

**Apocalipsis 22:1-11**  
**La descripción de la Nueva Jerusalén**  
**Por Chuck Smith**

Abramos ahora en Apocalipsis capítulo 22. Este es el capítulo final al estar nosotros en este largo viaje a través de la Palabra de Dios. Ha venido ahora al clímax del último capítulo.

En el capítulo 21, Juan estaba describiendo la nueva Jerusalén, la ciudad de Dios, en donde la novia de Cristo vivirá. Y él describe la nueva Jerusalén, aquí en el capítulo 22, él está continuando con la primera parte de la descripción de la ciudad. Es la ciudad de Dios. Es la ciudad de Abraham, y los santos del Antiguo Testamento la estaban buscando. Cuando vivían en la tierra, ellos confesaron que eran simplemente extranjeros y peregrinos aquí. Estaban buscando la ciudad que tiene cimientos cuyo arquitecto y constructor es Dios. Y así que Juan describe para nosotros esa bella ciudad de Dios en el capítulo 21. Capítulo 22 continúa la descripción.

*Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. (Apocalipsis 22.1-2)*

Así que fluyendo a través de la ciudad de Dios, del trono de Dios, el manantial de donde fluye este río de agua cristalina. El río de vida, y a cada lado el árbol de la vida.

Si vamos a Génesis cuando Dios colocó a Adán y Eva en el jardín, habían muchos árboles. Toda clase de árboles de los cuales podían comer libremente. Había un árbol que era conocido como el árbol del conocimiento del bien y del mal. Y Dios había prevenido en cuanto a no comer de ese árbol cuyo fruto era mortífero. Había otro árbol en el jardín, y el fruto de dicho árbol parecía tener un antídoto para el árbol de la muerte, o el árbol venenoso, así que el hombre tuvo la opción. Una elección de todos los árboles, pero básicamente el árbol de la muerte o el árbol de la vida. Me parece fascinante que con esa opción el hombre escogiese comer del árbol de la muerte. Y cuando lo hizo, Dios los

echó del jardín, puso querubines, recuerde, a las puertas del jardín para prohibirle al hombre regresar y comer del árbol de la vida y vivir por siempre en ese estado pecaminoso, el estado de rebelión en contra de los mandamientos de Dios.

Usted pensaría con la elección del árbol de la muerte y el árbol de la vida que seguramente el hombre escogería el árbol de la vida primero. Pero no fue tal el caso. Sino que antes de que nos pongamos demasiado severos en nuestra crítica y condenación a Adán, necesitamos darnos cuenta de que lo mismo es cierto hoy en día. Dios nos ha ofrecido el árbol de la vida, y esto es, por supuesto en la cruz de Jesucristo en donde Dios ha provisto que podamos tener vida eterna. Y las personas tienen hoy la opción de vida o muerte. Pero aún así, hay muchas personas que están escogiendo el camino de la muerte hoy en día en lugar del camino de la vida, haciendo los mismos errores tontos que Adán y Eva hicieron allí en el jardín cuando escogieron el árbol que traería muerte en lugar del que traería vida.

Es evidente que ese árbol de vida ha sido transferido al cielo, a la ciudad de Dios. Y aquí está este arroyo de agua cristalina fluyendo del trono de Dios a través de la ciudad de Dios, las calles de oro a los lados del arroyo, el río, y está en las orillas el árbol de vida. Y lleva doce clases diferentes de fruto, una clase para cada mes. Y las hojas, dice, son para sanidad de las naciones.

Ahora Juan dijo “ví cielos nuevos y tierra nueva.” Allí está dentro de los nuevos cielos y la nueva tierra la ciudad de Dios, la nueva Jerusalén. Es ahí donde Dios habita. Dios dijo “Voy a hacer todas las cosas nuevas” Con todo habrá una tierra. Habrá naciones sobre la tierra. ¿Qué clase de personas la han de habitar? La Biblia no nos lo dice. Hay muchas cosas del futuro que no nos son reveladas a nosotros en la Palabra de Dios. Dios dejó algunas sorpresas para usted de modo que cuando usted este allí pueda tener muchas sorpresas de las cosas que Dios ha preparado en ese futuro.

Pero habla acerca de hojas de estos árboles teniendo valor medicinal; pero en los nuevos cielos y la nueva tierra, no habrá pecado; no habrá rebelión en contra de Dios. Toda la creación de Dios estará viviendo en armonía con Dios, y será una hermosa experiencia. Usted que es la iglesia, tendrá un lugar especial como la novia de Cristo. Usted tendrá cuerpo glorificado y estará allí y habitando en la ciudad de Dios en la misma presencia de Dios.

*Y no habrá más maldición (Apocalipsis 22:3):*

La maldición es el resultado del pecado. Si vamos nuevamente a Génesis, cuando Adán y Eva pecaron.

*y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, (Apocalipsis 22.3)*

Ahora, leemos en cuanto a los santos martirizados que salieron de gran Tribulación, que se paran en Su santo templo y le sirven día y noche continuamente. Son una clase especial, como vimos anteriormente en el capítulo 12. El vió tronos y los que sobre ellos se sentaban, la iglesia, y luego el vio a los que fueron decapitados por su testimonio, un grupo separado. El grupo que es descrito en el capítulo 7 que Le sirve continuamente. “Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán” La esposa de Cristo reinará cono El.

*y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. (Apocalipsis 22.4)*

El Señor prometió a los que vencieren que El les daría un nuevo nombre que ninguno sabe sino el que lo recibió. Y aquí el nombre de El estará en sus frentes.

*No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos. (Apocalipsis 22.5)*

Esta es nuestra posición con Cristo, reinando con el por siempre y siempre. Ahora sin sol, no habrá necesidad de el porque el lugar será iluminado por Dios. Las Escrituras decían que Dios es luz. Y por lo tanto, será iluminado por la presencia de Dios. No habrá noche allí. Y ellos verán Su rostro. Jesús dijo “Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.” (Mateo 5.8) Que experiencia será ver el rostro de Dios. Moisés quería ver el rostro de Dios, pero éste le dijo “No lo puedes hacer y vivir. Pasaré y verás mis espaldas, nadie puede ver a Dios y vivir” Pero nosotros en nuestros cuerpos glorificados veremos el rostro de Dios.

*Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. (Apocalipsis 22.6)*

Nuevamente es tan maravilloso. Está mas allá de nuestra comprensión. Es tan glorioso. Es tan hermoso que Dios lo afirma una y otra vez en estos últimos capítulos que El está diciéndonos la verdad. Estos son dichos fieles y verdaderos. No es una especie de lindo cuentito. Es la verdad de Dios que se nos revela.

*Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto. (Apocalipsis 22:6).*

El primer capítulo introduce el libro como “La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan” Y así que Juan ha sido guiado por un ángel a través de esta maravillosa revelación, la revelación de Jesucristo y Su gloria futura. Y así que aquí nuevamente tenemos la declaración que estos son dichos fieles y verdaderos. Son verdad “el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto.”

*¡He aquí, vengo pronto! [Jesús es el que habla aquí]  
Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro. (Apocalipsis 22.7)*

La palabra pronto allí no es en breve sino rápidamente, Y hay una diferencia. Como hemos estado leyendo los eventos de la Gran Tribulación. “Cuando estas cosas comiencen a suceder,” Dijo Jesús “erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca. “(Lucas 21.28) El Señor está viniendo rápidamente. La venida del Señor será muy pronto. En un momento en un pestañar. Habrá este cambio. Pablo dijo “He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos...” (1 Corintios 15.51-52)

Y a esto es a lo que el Señor se está refiriendo aquí. El está viniendo rápidamente. No significa que iba a estar viniendo al año siguiente de esta revelación a Juan, o dentro de los 5 o 10 años. Han pasado ya más de dos mil años. Pero cuando venga, cuando el tiempo venga, habrá de ser una transformación rápida. En un momento, en un pestañar, seremos transformados.

“Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.” (1 Corintios 15.53) Nuevamente, note el “Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro” Si volvemos al capítulo 1, cuando a Juan le fue dada la revelación había una bendición integrada allí. “Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía” (Apocalipsis 1.3) Y así que aquí Dios ha prometido nuevamente y reafirmando la promesa a quienes guarden las palabras de este libro.

*Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas. (Apocalipsis 22:8).*

Juan vió esto en una visión. El escuchó las cosas. Y así que fue por vista y por sonido que la revelación le fue dada a Juan. Llevado por el Espíritu en el día del Señor, escuchando las cosas que acontecerían, viendo las cosas, y por lo tanto describiéndolas aquí en el libro de Apocalipsis.

*Y después que las hube oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas. (Apocalipsis 22.8)*

Así que este ángel que ha estado guiando a Juan en este tour del futuro, Juan está tan abrumado por la revelación y tan agradecido, que el cae delante del ángel que le ha estado guiando a través de estas experiencias.

*Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios. (Apocalipsis 22.9)*

Es interesante que si bien un ángel es una categoría más alta de hombre, con toda la humildad al rechazar recibir la adoración de Juan, no le permite a Juan adorarlo y le declara “soy consiervo tuyo.” “Sirvo a Dios también” Y reconocido a sí mismo como siervo, un siervo y hermano de los profetas. Y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios”

Usted recuerda cuando Satanás llevó a Jesús a un monte alto, y le mostró los reinos del mundo y le prometió que se los daría a Jesús si éste tan solo se inclinase y le adorase. Jesús respondió “Al Señor tu Dios adorarás y a El solo servirás” Y así es la declaración de que Solo Dios puede ser adorado. De modo que el ángel adoró a Dios.

*Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca. (Apocalipsis 22.10)*

Ahora, es bastante diferente al libro de Daniel. Cuando usted llega al último capítulo del libro de Daniel, y este está preguntando algunas cosas que el hubo visto en visiones, el Señor le dijo a Daniel sella esto. Es para el tiempo del fin y en los últimos días el conocimiento se incrementará. Y así las profecías de Daniel no eran para el tiempo presente. Ellas eran para el futuro. Y a Daniel se le dijo ‘séllalas’. Es interesante como el libro de Daniel ahora se ha vuelto bastante abierto. Los sellos, porque estamos en los últimos días hay una comprensión mucho mejor de las profecías de Daniel, porque hemos podido ver muchas de las cosas que fueron profetizadas ya cumplidas. Y ahora tenemos una comprensión mucho mas clara.

Pero el libro de Apocalipsis no debía ser sellado. Y este es el error que muchas personas cometen. De hecho, hay muchos pastores en muchas iglesias que no tocan el libro de Apocalipsis. Y si usted le pregunta al pastor “¿Por qué no estudia usted el libro de Apocalipsis?” Le dirán “Bueno, es un libro que está sellado” No, el Señor dijo que no lo selle. No es un libro sellado. Era un libro pretendido para ser leído y tenía la intención de ser entendido y obedecido. Y hay promesas especiales para los que leerán y los que guardarán los dichos de este libro.

Así que “*No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca.*”

*El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía. (Apocalipsis 22.11)*

Lo que nos muestra el libro de Apocalipsis es que los que están en rebelión en contra de Dios y los que son impíos e inmundos, continuarán en la misma rebelión en contra del Señor. No habrán de cambiar, y lo hemos visto seguramente al considerar que cuando las plagas son derramadas sobre la tierra, las personas maldicen a Dios. Por otra parte, los que son justos continuarán en dicha justicia. Los que son santos, que sean santos.